

2- Textos descriptivos

Son aquellos en los que el emisor transmite al receptor la visión que tiene de una realidad (persona, objeto, idea, emociones, etc.) relatando o especificando sus distintas partes, peculiaridades, o circunstancias. Para proporcionar detalles de personas, animales, cosas, lugares o emociones, debe utilizarse un lenguaje con profusión de sustantivos, adjetivos y proposiciones adverbiales de lugar, tiempo y modo.

- Verbos frecuentes: verbos de estado, no verbos de movimientos: ser estar, parecer, tener, haber...
- El tiempo verbal carece de importancia en la descripción y el modo verbal es el modo indicativo, el modo que expresa la realidad.
- Estos textos aparecen sobre todo en libros científicos, guías de viaje, reportajes, novelas...

Los textos descriptivos pueden clasificarse dependiendo de su objetivo y la naturaleza del objeto descrito.

Tipos de descripción:

A- Dependiendo del **objeto**, habrá textos **científicos y textos literarios**

Los textos descriptivos científicos: son de carácter objetivo, por ello el narrador de este tipo textos no se involucra emocionalmente. La finalidad de estos textos es la información. Lógicamente en este tipo de estos textos prima la máxima objetividad, y la función primordial es la representativa. Los recursos formales deberán adaptarse a esta exigencia:

- el léxico se utilizará en su sentido propio, con exclusión de su empleo figurado o metafórico;
- la sintaxis en su doble (en su doble nivel de simple y compuesta) deberá ser lo más clara y simple posible;
- se observará un mantenimiento riguroso del orden lógico del pensamiento, y todo ello habrá que añadir una ordenación clara y precisa de los contenidos, acompañados incluso se una entonación enunciativa si el texto se realiza de forma oral.

Ejemplo: texto de Santiago Ramón y Cajal “Músculos de las patas de los insectos”, donde describe la fibra muscular viva de un insecto:

Esta última banda (que conoceremos con los nombre de zona espesa, materia interfibrilar o sustancia miósica) tiene una altura de 3 a 4 micras ofrece de trecho en trecho, y a distancias variables, unas rayas refringentes, delgadas rectilíneas y paralelamente dirigidas a lo largo del haz muscular. Tales rayas, poco visibles en el centro de la banda espesa con más aparentes cerca de la raya delgada que aparecen atravesar, continuándose indefinidamente en el espesor del fascículo.

Los textos descriptivos literarios: son de carácter subjetivo. El emisor traza rasgos de lo que describe (una persona, un animal, un objeto...) dando su opinión personal. Pueden ser

positivos, en que se muestra una imagen idealizada, mejorada; o **negativos**, en los que el narrador da una descripción denostada de lo descrito. En este tipo de textos es muy frecuente el empleo de figuras retóricas (metáforas, símiles, metonimias...). Francisco Quevedo realizó un soneto (poema endecasílabo 14 versos distribuidos en dos cuartetos y dos tercetos) una descripción hiperbólica y negativa de la nariz de Luis Góngora:

Érase un hombre a una nariz pegado

érase una nariz superlativa,

érase una alquitara medio viva

érase un peje espada mal barbado;

érase un reloj de sol mal encarado,

érase un elefante boca arriba,

un Ovidio Nasón mal narigudo.

Érase el espolón de una galera,

Érase una pirámide de Egipto,

las doce Tribus de narices era;

érase un narcisismo infinito,

frisón archinariz, caratulera,

sabañón garrafal, morado y frito.

B- dependiendo de **la naturaleza del objeto descrito**, los textos descriptivos también pueden clasificarse:

- a) **Si el objeto es una persona**, se pueden distinguir dos tipos de descripciones físicas: *la epopeya* y *el retrato*. En la presentación de los personajes en la novela es donde encontramos este tipo de textos descriptivos. No tiene por qué ser una descripción completa, basta con que se señalen los rasgos más característicos del personaje.

En **la epopeya** se describe el carácter, las costumbres y las acciones de una persona. Leopoldo Alas “Clarín” describe de esta manera el carácter de don Fermín de Pas en *La Regenta*:

Uno de los recreos solitarios de don Fermín de Pas consistía en subir a las alturas. Era montañés, y por instinto buscaba las cumbres de los montes y los campanarios de las iglesias. En todos los países que había visitado había subido a la montaña más alta, y si no las había, a la más soberbia torre. No se deba por enterado de cosa que no viese a vista de pájaro, abarcándose por completo y desde arriba.

Mientras que **el retrato** es la descripción tanto de los rasgos físicos como de los psíquicos de la persona. Ramón el Valle-Inclán retrata de esta manera a don Juan Manuel en *Sonata de Otoño*. (Composición musical).

Y don Manuel volvió a pasear la biblioteca. De tiempo en tiempo se detenía frente al fuego, extendiendo las manos, que eran pálidas, nobles y descarnadas como las manos de un rey asceta. A pesar de los años, que habían blanqueado por completo sus cabellos, conservábase arrogante y erguido como en sus buenos tiempos, cuando servía en la Guardia Noble de la Real Persona. Llevaba ya muchos años retirado en su Pazo de Lantañon, haciendo la vida de todos los mayorazgos campesinos, chalaneando en las ferias, jugando en las villas y dentándose a la mesa de los abades en todas las fiestas.

Cuando la descripción se hace de una manera jocosa, exagerando los rasgos, tanto físicos como morales, de una persona se llama **caricatura**. Naturalmente este tipo de descripción se hace para mofarse del sujeto. Otro ejemplo de Quevedo en su descripción del Dómine Cabra.

Él era un clérigo de cerbatana, largo solo en el talle, una cabeza pequeña, pelo bermejo (no hay más que decir para quien sabe el refrán), los ojos avecindados en el cogote, que parecía que miraba por cuévanos, tan hundidos y oscuros, que era buen sitio el suyo para tiendas de mercaderes; la nariz, entre Roma y Francia, porque se le había comido de unas búas de resfriado, que aún no fueron de vicio porque cuestan dinero; las barbas descoloridas de miedo de la boca vecina, que, de pura hambre, parecía que amenazaba a comérselas; los dientes, le faltaban no sé cuántos, y pienso que por holgazanes y vagabundos se los habían desterrado; el gaxnate largo como avestruz, con una nuez tan salida, que parecía se iba a buscar de comer forzada de la necesidad; los brazos secos, las manos como manojos de sarmientos cada una. Mirando de medio abajo, parecía tenedor o compás, con dos piernas largas y flacas. Su andar muy espacioso; si se descomponía algo, le sonaban los huesos como tablillas de San Lázaro. La habla ética; la barba grande, que nunca se la cortaba por no gastar (...). Traía un bonete los días del sol, ratonado con mil gateras y guarniciones de grasa; era de cosa que fue de paño, con los fondos en caspa. La sotana, según decían algunos, era milagrosa, porque no se sabía de qué color era.

b) **Si el objeto es un una persona o un animal** y solamente son descritos de manera exterior, es decir, en sus rasgos físicos. Estos textos se llaman prosopografías. En el argumento general de *La Celestina*, se describe de esta manera a Melibea:

Fue preso en el amor de Melibea, mujer moza, muy generosa, de alta y serenísima sangre, sublimada en próspero estado, una sola heredera a su padre Pleberio, y su madre Alisa muy amada.

- c) Cuando **el objeto descrito es un lugar**, el texto descriptivo se llama **topografía**. En ella se detallan las particularidades que presenta un terreno en su plano físico: su extensión, su apariencia, etc. Carmen Martín Gaité en *Retahílas* escribe un ejemplo de este tipo de texto descriptivo:

Ya había atardecido completamente un resplandor rojizo daba cierto tinte irreal, de cuadro decimonónico, a aquel paraje en el pilón cuadrado de la fuente, que era sólida, elegante y proporciones armoniosas (armónico), estaban bebiendo las vacas, mientras la mujer que parecía cuidar a su cuidado permanecía al pie con un cántaro de metal sobre la cabeza erguida y quieta. Solamente se oía el hilo del agua cayendo al pilón y un lejano croar de ranas. Blanqueaba la fuente con un respaldo labrado en piedra, ancho y firme, como un disco contra el que vinieran a estrellarse, con los estertores (ronquido agónico respiración anormal) de la tarde, los afanes de seguir andando y de encontrar algo más lejos. Se diría en efecto, que en aquella pared se remataba cualquier viaje posible; era el límite, el final.

Si el texto descriptivo está centrado en detallar un determinante espacio temporal, el orden o fechas de momentos históricos de una época establecida, entonces a estos textos descriptivos se les denomina **cronografías**. Se trata de una modalidad que suele darse en textos de tema histórico.